

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 424 al 426

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 594 a la 596, se tratarán en los estudios 424 al 426

Estudio 424

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 5. El gran pralaya.

"5. El gran pralaya. Este intervalo ocurre al final de cada cien años de Brahma, y destruye cualquier tipo de formas, sutiles y densas, en todo el sistema. Es un período análogo a lo que nos interesa dilucidar, la retirada del hombre de su vehículo etérico y de su capacidad para actuar en el plano astral, disociado de su forma física dual. Se puede observar que dentro del sistema el hombre pasa por un proceso similar cuando elimina el cuerpo etérico del vehículo físico denso, al final del mahamanvantara. Abarca el período en el que los cuatro Rayos menores se fusionan y se mezclan para encontrar la dualidad y sus polos opuestos. A su debido tiempo, los cuatro se convierten en dos, sintetizando todos en el tercer Rayo mayor. Pero el momento aún no ha llegado, porque faltan incontables eones. Esto constituye la primera aparición del aspecto destructor vinculado a los esquemas planetarios y marca el comienzo del período en el que "el calor efervescente derretirá" los "Cielos" y el Sol se convertirá en siete soles. (44)

La analogía microcósmica se puede observar en el siguiente proceso. El átomo físico permanente absorbe toda la fuerza vital del cuerpo físico, por lo tanto, aumenta su calor y luz congénitos, hasta que en la cuarta iniciación las siete espirillas están completamente vitalizadas y vibrantes. El calor interno del átomo más el calor externo del cuerpo egoico, donde se encuentra el átomo, producen lo que destruye el átomo permanente. Momentáneamente, y justo antes de la destrucción, se convierte en un minúsculo sol séptuplo debido a la irradiación y la actividad de las espirillas. Lo mismo sucede con el sol físico del sistema; en una forma similar, se convertirá en siete soles cuando haya absorbido la esencia vital de los planos totalmente evolucionados y de los esquemas planetarios que existen en ellos. La conflagración que sigue es el trabajo final del aspecto Destructor, que señala el momento del desarrollo más elevado de la sustancia dévica en el sistema, la consumación de la obra de Agni y Sus ángeles de fuego y la iniciación de Brahma. Entonces la sustancia atómica se individualizará (lo que, como ya sabemos, es la meta del átomo), y después del gran pralaya, el próximo sistema solar comenzará a manifestarse con el triple Espíritu, a través de la sustancia esencialmente caracterizada por el amor activo inteligente. Esto lógicamente resulta incomprensible para nuestras mentes de cuarta ronda.

Hemos considerado así los diversos tipos de pralaya, en lo que afectan al ser humano; cada entidad encuentra oportunamente su camino hacia uno de los centros astrales cósmicos de esa Entidad Cósmica particular, el Señor que corresponde a su Rayo; por lo tanto, durante el Gran Pralaya, estas entidades humanas, que han obtenido la realización y no han pasado a otros centros cósmicos distantes, encontrarán allí su lugar.

Antes de ocuparnos de los pralayas planetarios y cósmicos, podríamos considerar las relaciones entre los Agnishvattas (que causaron la individualización del hombre animal en este planeta) y otros ciclos anteriores de evolución, y la razón por la que solo los hemos tratado desde el punto de vista de un mahamanvantara y de un kalpa. No hemos considerado específicamente el grupo de Agnishvattas, Kumaras y Rudras relacionados con la Tierra, porque hemos tratado el tema desde el punto de vista planetario y no en relación con la familia humana. El estudiante que busca información detallada sobre los Agnishvattas de la cadena terrestre, no tiene más que estudiar La Doctrina Secreta. Hemos tratado de llevar el pensamiento del estudiante más allá de su propia pequeña esfera, hasta considerar el trabajo de los Manasadevas en el sistema solar. En cada esquema tienen Su lugar, pero en algunos -como en el esquema de Júpiter- están comenzando recientemente Su obra y en otros -como los esquemas de Vulcano y Venus- casi lo han terminado. Venus pasa por su última ronda y ha desarrollado casi perfectamente su cuarto reino, o hasta donde le es posible lograrlo en el sistema. En el esquema de la Tierra están en plena obra, sólo en la próxima ronda demostrarán la culminación de Su actividad. Pasan cíclicamente a través de los esquemas de acuerdo con la Ley - Ley del Karma para el Logos Planetario, porque están esencialmente ocupados en Su vida a medida que activan Sus centros. Llegan a un esquema en una ola de energía manásica, proveniente del centro coronario del Logos, y al pasar por su centro cardíaco ocurren tres cosas:

1. Se dividen en siete grupos.
2. Se dirigen como corrientes de energía a algún esquema particular.
3. Su contacto con un esquema produce la manifestación de la cuarta Jerarquía creadora y lleva a las Mónadas a adquirir forma en los tres mundos.

Las entidades que se sacrifican por la Jerarquía humana (debemos observar aquí la veracidad del hecho de que emanan del centro coronario logoico o aspecto voluntad), son los verdaderos Salvadores que ofrecen Sus vidas por el bien de la raza. Constituyen para la totalidad de los esquemas lo que la Jerarquía oculta de cualquier planeta en particular es para el hombre del planeta involucrado. Durante el pralaya se retiran (como todos los demás) de la manifestación y regresan a un centro cósmico del cual el centro coronario logoico no es más que un tenue reflejo, volviendo enriquecidos por la experiencia recogida.

El Antiguo Comentario dice:

"El deva brilla con mayor luz cuando en él ha penetrado la virtud de la Voluntad. Cosecha color, cómo el segador recoge el trigo y lo almacena para nutrir a la multitud. La mística Cabra gobierna sobre las huestes dévicas. Makara es y no es, sin embargo el vínculo persiste".

Las rondas surgen y desaparecen (excepto desde el punto de vista de un planeta determinado), los Manasadevas están siempre presentes, aunque su influencia no sea sentida siempre."

(44) D. S. IV, 264 - 265 - 266.

Estudio 425

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 5. El gran pralaya - Consideraciones sobre el párrafo "5. El gran pralaya. Este intervalo ocurre al fin de cada cien años de Brahma, y destruye cualquier tipo de formas -", hasta "Esto lógicamente resulta incomprensible para nuestras mentes de cuarta ronda.", en las páginas 594 y 595.

Consideraciones.

El gran pralaya se inicia cuando ocurre la muerte física cósmica del Logos solar. Una encarnación física cósmica del Logos Solar (los llamados cien años de Brahma) tiene una duración promedio de 311 billones 40 mil millones de años terrestres. Este pralaya es análogo al pralaya humano, cuando el hombre abandona su cuerpo físico (muerte) y pasa a vivir en el mundo astral usando su cuerpo astral. Así también el Logos Solar abandona y desintegra Su sistema solar, comenzando con las partes física, astral y mental, respectivamente las partes cósmicas sólida, líquida y gaseosa, y retira para Su cuerpo etérico cósmico, las partes búdhica, átmica, monádica y adi, para un posterior abandono y desintegración de esas partes etéricas cósmicas. Entonces comienza a vivir en el mundo astral cósmico, a través de Su cuerpo astral cósmico.

Antes, los cuatro Rayos menores, cuarto, quinto, sexto y séptimo, se fusionan y se mezclan, para encontrar la dualidad y sus polos opuestos. Los cuatro se convierten en dos: cuarto/sexta y quinto/séptimo, terminando en la síntesis en el tercer Rayo mayor. Pero hay un largo camino por recorrer antes de que esto suceda.

Cuando llega el momento que el Logos Solar exhala Su "último aliento" (el gran pralaya), el Sol (ese nuestro Sol visible) absorberá las energías vitales (los fuegos) de las siete materias completamente evolucionadas (física, astral, mental, búdhica, átmica, monádica y adi) y de los esquemas planetarios, convirtiéndose en "siete soles", debido a las siete materias, cuando se dice que "el calor efervescente derretirá" los "Cielos". Para la astrofísica es el momento en que el Sol entrará en la fase de expansión, que precede al colapso final.

Es la consumación del Trabajo del Señor Agni, significando el ápice de la evolución dévica para el actual sistema. Es la iniciación de Brahma, el tercer Aspecto.

Ocurrirá entonces la "individualización", en su nivel, de la sustancia atómica, que será utilizada en el próximo sistema solar como sustancia cuya esencia será el amor activo inteligente, por el acrecentamiento del amor en el actual sistema, para la manifestación del triple Espíritu, prevaleciendo el aspecto Voluntad.

Todo esto ocurrirá por la conjunción de los fuegos actuantes en todas las materias del físico cósmico.

Estudio 426

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 5. El gran pralaya - Consideraciones sobre el párrafo "Hemos considerado así los diversos tipos de pralaya, en lo que afectan al ente humano.....", en la página 595, hasta ".....3. Su contacto con un esquema produce la manifestación de la cuarta Jerarquía creadora y lleva a las Mónadas a adquirir forma en los tres mundos.", en la página 596.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul deja claro el glorioso trabajo que está reservado para aquellos que conquistan la meta de nuestra cadena, la quinta Iniciación Planetaria, la tercera solar, y continúan en las conquistas mayores. Cuando ingresan al camino elegido en la sexta Iniciación de la Decisión, después de ser liberados de su trabajo vinculado a la Jerarquía Planetaria, son entrenados y aprenden una elevadísima actividad cósmica y cuando concluyen el aprendizaje y se "gradúan", trabajarán en un chakra del cuerpo astral cósmico de la Entidad Cósmica que es Señor de Rayo del Iniciado.

Para tener una idea rudimentaria de este tipo de vida y trabajo en la materia astral cósmica dentro de un chakra de una Entidad Cósmica Señor de un Rayo es esencial tener conciencia iniciática, como dice el Maestro. Tener una conciencia iniciática es entender lo que es vivir y actuar en el mundo de las energías, totalmente libre de cualquier forma de los tres mundos inferiores, incluyendo el Alma o Ego, es tener una noción de la vida de la Tríada superior, lo que sólo es posible a través del antahkarana, que establece el contacto directo de la unidad mental con el átomo mental permanente de la Tríada superior. Sólo así es posible comprender, aunque esté encarnado, cómo es vivir y actuar en los mundos amorfos (sin forma), lo que el Señor CRISTO expresó con las palabras "Vida más Plena" y "Tesoros del reino de mi Padre", siendo "mi Padre" la Mónada.

Esta vida más plena se expande y se eleva cada vez más a medida que el Iniciado continúa la conquista de iniciaciones mayores.

El Maestro enfatiza Su objetivo de estimular la investigación de los estudiantes en la esfera del sistema solar, para que no quede restringido a su pequeño mundo, la Tierra. El trabajo de los Agnishvattas o Manasadevas es de fundamental importancia en todos los esquemas de nuestro sistema solar. El nivel de actividad de estos excelsos Seres es un indicador del nivel evolutivo de un esquema planetario.

En el esquema de Júpiter todavía están al comienzo de Su obra, más en los esquemas de Vulcano y Venus casi han terminado. La humanidad del esquema de Venus está muy cerca del ápice de la perfección de este sistema solar, la perfección de Budhi. Es por eso que Venus está pasando por su última ronda.

En nuestro esquema están en plena obra, pero sólo en la siguiente ronda, la quinta, alcanzarán la cumbre de Su actividad. En esta quinta ronda ocurrirá el "Día del Juicio" de nuestro Logos planetario, cuando la "cizaña será separada del trigo", como dice la Biblia, es decir, aquellos que no puedan conquistar la quinta Iniciación Planetaria en esta cadena serán expulsados. Por esta razón es muy importante desarrollar la mente (manas) al máximo, con el objetivo de expresar budhi, para encuadrarse en el "trigo", en la siguiente ronda y no ser expulsado del esquema, que entrará en un período de aceleración en la conquista de la perfección prevista, después de la batalla que se librará en el mundo mental entre las fuerzas del mal y las del bien, con la victoria de las fuerzas del bien, que serán soberanas en el esquema, y siendo expulsadas definitivamente las fuerzas del mal. Esta batalla en el mundo mental resonará fuertemente en la Tierra, ya que el "Día del Juicio" tendrá lugar a mediados de la quinta ronda, cuando la ola de Vida Logoica estará en la Tierra.

Los Manasadevas llegan a un esquema en una ola de energía manásica que emana del chakra coronario del Logos Solar y cuando pasan por Su chakra cardíaco Ellos se dividen en siete grupos, uno para cada Rayo, cada grupo se dirige a un esquema determinado como una corriente de energía y alcanzando el esquema llevan a las Mónadas humanas a tomar forma en los tres mundos inferiores: mental, astral y físico.

